
GACETA EXTRAORDINARIA

DE LA REGENCIA

DEL SABADO 23 DE SETIEMBRE DE 1813.

ARTICULO DE OFICIO.

El señor duque de Ciudad-Rodrigo ha dirigido por extraordinario al señor secretario del despacho de la Guerra el parte siguiente:

PRIMERO.

Del señor duque de Ciudad-Rodrigo.

«Excmo. Sr.: Habiendo juzgado que era conveniente que la izquierda del ejército pasase el Vidasoa, tengo el gusto de informar á V. E. que se efectuó el paso el 7 del corriente.

«El teniente general Sir Tomas Graham dispuso que la primera y quinta divisiones, y la primera brigada portuguesa del mando del general Wilson pasasen el rio en cuatro columnas, tres de ellas por la parte inferior del puente de Irua, y la otra por la parte superior de él; dichas columnas eran mandadas por el mariscal de campo Hay, por el honorable coronel Groville, el mariscal de campo el honorable Eduard Stepford y el de la misma clase Howard; y el teniente general D. Manuel Freyre dispuso que la parte del cuarto ejército español, baxo sus inmediatas órdenes, pasase en tres columnas por los vados de la parte arriba de donde lo pasaron las tropas anglo-portuguesas; cuyas columnas se componian de las brigadas del mando de los brigadieres D. Diego del Barco y D. José María Espeleta, y de los coroneles D. José María Carrillo, D. Rafael Goycochea y D. Francisco Plasencia, baxo la inmediata direccion de los mariscales de campo D. Pedro de la Bárcena y D. Juan Diaz Porlier. El objeto de las cuatro primeras columnas era el de apoderarse de los atrincheramientos enemigos en las inmediaciones y parte superior de Andaye, mientras las otras tres tomasen los de la mon-

taña Verde y altura de Mandale, con lo que envolvian la izquierda del enemigo.

» Las operaciones de ambos cuerpos de tropas fueron executadas en todas partes con feliz suceso, las tropas anglo-portuguesas tomaron 7 cañones en los reductos y baterías de que se hicieron dueños, y las españolas 3 en las obras que tomaron.

» Tuve particular satisfaccion en observar la firmeza y denuedo de todas las tropas. El regimiento británico número 9 halló grande oposicion, cargó mas de una vez á la bayoneta, y ha padecido; pero tengo la felicidad de añadir que en las demas partes de estos cuerpos no se ha experimentado grande pérdida.

» Las tropas españolas del mando del teniente general D. Manuel Freyre se portaron admirablemente bien, envolviendo y apoderándose de los atrincheramientos que el enemigo tenia sobre las alturas, con gran destreza y bizarría; y estoy muy reconocido á los tenientes generales Freyre y Graham, y á los oficiales de estado mayor de ambos cuerpos, por lo bien que executaron las disposiciones que se dieron para esta operacion.

» Hablando el teniente general Sir Tomas Graham establecido, en la forma expresada, en territorio frances las tropas del ejército anglo-portugues, que baxo sus órdenes se han distinguido tan frecuentemente, entregó el mando de ellas al teniente general Sir Juan Hope, quiza habia llegado de Irlanda el dia anterior.

» Al mismo tiempo que ocurría lo que llevo expresado sobre la izquierda, el mariscal de campo Carlos, baron de Alten, atacó con la division ligera los atrincheramientos que el enemigo tenia en el puerto de Vera, sostenido por la division española del mando del brigadier Longa; y el mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron atacó los atrincheramientos y puestos que el enemigo tenia en la montaña llamada Le-Rhune, inmediatamente sobre la derecha de la division ligera, con el ejército de reserva de Andalucía. El coronel Cockburne del regimiento británico número 52, que mandaba la brigada del mariscal de campo Nerett, ausente por enfermo, atacó la derecha del enemigo, donde tenia un campamento fuertemente atrincherado, y el regimiento número 52, mandado por el mayor Mayne, cargó á la bayoneta del modo mas bizarro, arrojando á los franceses de sus trincheras. El primero y tercero cazadores portugueses, y el segundo bata lon del regimiento ingles número 95, igualmente que el 52, se distinguieron en este ataque. La brigada del mariscal de campo Kempt, atacó por la parte del puerto donde hubo menos resistencia; y el mariscal de campo Carlos, baron de Alten, expresa en el parte que me ha dado, que tanto el general Kempt como el coronel Cockburne desp'egaron grandes conocimientos en la execucion de estos ataques.

» Por la division ligera se tomaron 22 oficiales, 400 prisioneros y

3 piezas de artillería, y estoy muy obligado al mariscal de campo Carlos, baron de Alten, por lo bien que hizo este servicio.

»Sobre la derecha, las tropas del ejército de reserva de Andalucía del mando de D. Pedro Agustín Giron, atacaron en dos columnas los puestos y atrincheramientos que el enemigo tenía sobre la montaña de Le-Rhune, y estas columnas eran mandadas por los generales Virues y Latorre.

»Estas tropas arrollaron cuanto encontraron del modo mas bizarro hasta llegar al pie de la roca en que está la ermita, y aun hicieron repetidas tentativas para tomarla por asalto; pero era imposible subir a ella, y el enemigo permaneció durante la noche en la ermita y en la roca situada en la loma de la montaña sobre la derecha de los españoles. Pasó ayer mañana algún tiempo ántes que la niebla me permitió reconocer la montaña, que encontré mas accesible sobre su derecha, y que podia atacarse con ventaja, si se unia el ataque de ella con el de las obras de campaña que tenia el enemigo al frente del campo de Sarne.

»Consecuentemente mandé que se concentrase el ejército de reserva de Andalucía, y tan luego como llegaron las tropas dispuso el mariscal de campo D. Pedro Agustín Giron, que el batallón de Ordenes atacase el puesto que el enemigo tenía en la roca que estaba sobre la derecha de la posición de sus tropas; la que inmediatamente tomaron del modo mas bizarro. Estas tropas aprovechándose de las ventajas conseguidas continuaron y tomaron un atrincheramiento que estaba sobre una altura que protegía la derecha del campo de Sarne; de cuyas resultas abandonaron inmediatamente los enemigos todas sus obras, con el fin de defender las avenidas del expresado campo; cuyas obras fueron ocupadas por destacamentos de la primera división, que al efecto envió el teniente general lord Dalhousie por el puerto de Echalar.

»D. Pedro Agustín Giron, entonces estableció el batallón de Cataluña en la roca de la ermita sobre la izquierda del enemigo, á cuyo tiempo se hizo demasiado tarde para hacer mas anoche, durante la cual se retiró el enemigo de la ermita y del campamento de Sarne.

»Tengo singular complacencia en dar á V. E. parte de la buena conducta de los oficiales y tropa del ejército de reserva de Andalucía durante las operaciones de los dias 7 y 8 del corriente. El ataque que hizo ayer el batallón de Ordenes Militares, mandado por el coronel D. Alexandro Hore, se hizo en tan buen orden y con tanto denuedo como el que mejor he visto hacerse por tropa alguna, y quedé muy contento del espíritu y disciplina de todo este cuerpo.

»No puedo aplaudir demasiado la execucion y disposiciones dadas para estos ataques por el mariscal de campo D. Pedro Agustín Giron, por los generales y oficiales de estado mayor á sus órdenes.

»Omiti en mi oficio de 4 del corriente dar á V. E. parte de que

cuando fuí á Roncesvalles el 1.º de este mes, previne al brigadier Campbell que procurase tomar los piquetes que el enemigo tenia á su frente, los que atacó aquella noche con las tropas portuguesas de su mando, haciendo prisionero á una de 70 hombres, y tomando por asalto un puesto fortificado sobre la montaña de Arolla, cuya guarnicion pasó á cuchillo.

»Despues que dirigí á V. E. mi último parte he recibido avisos del 3 de este mes desde Cataluña del teniente general Clinton; aun estaba en Tarragona, y el enemigo ocupaba su antigua position del Llobregat. El teniente general lord Guillermo Bentinck se habrá embarcado el 22 de Setiembre para Sicilia.

»Remito á V. E. este parte por el teniente coronel Montufar, edecan del mariscal de campo D. Pedro Agustin Giron: y ruego á V. E. me permita le recomiende á su proteccion. = Dios guarde á V. E. muchos años. Lesaca 9 de Octubre de 1813. = Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo. = Excmo. Sr. D. Juan O-Donojú. = Es copia.

SEGUNDO.

Parte del general en jefe interino del ejército de reserva de Andalucía al señor duque de Ciudad-Rodrigo.

»Excmo. Sr.: En consecuencia de las órdenes que V. E. se sirvió comunicarme, atacué el 7 del presente las fuertes posiciones del enemigo delante de la izquierda de mi línea, mientras que la division ligera inglesa y la sexta del cuarto ejército atacaban las de encima de Vera, y el resto de la izquierda del todo del ejército conuinado las del frente de Irun.

»El ataque encargado á este de mi mando se hizo en dos columnas, la de la derecha compuesta del segundo batallon de reales guardias Españolas, y los regimientos de infantería del Príncipe y Navarra, y 60 zapadores del quinto batallon; puse esta columna á las órdenes del mariscal de campo D. José Antonio Latorre.

»La columna de la izquierda la formaban los regimientos de Sevilla, Pravia y Almeria, y 100 zapadores á las órdenes del mariscal de campo D. Joaquin Virues.

»El brigadier D. José Aymerich, comandante general interino de la segunda division del ejército, fué destinado á tomar position á la entrada del valle de Vera para contener las tropas enemigas que pudieran venir de los campos de Zara.

»Destiné el segundo regimiento de Cataluña al mando del teniente coronel D. José Maria de Veza á ocupar, si era posible, la alta montaña de Larrun.

»Los regimientos de Galicia y Madrid á las órdenes del coronel del primero de estos cuerpos D. Salvador Sebastian, jefe interino de la primera brigada de la segunda division, formaban la reserva.

» A las 7 de la mañana que era la hora prevenida por V. E., se pusieron en movimiento las columnas, las de ataque precedidas por el batallón de cazadores reunido de cada una, que en la de la derecha mandaba el capitán de reales guardias Españolas D. Ramon Figueroa, y en la de la izquierda el sargento mayor del regimiento de Pravia D. Francisco Cabrera.

» Los enemigos favorecidos del escabroso terreno que ocupaban hubieran podido resistir muy largo tiempo, si el arrojo y orden con que se hicieron los ataques no hubieran superado todos los obstáculos, y así las columnas no tardaron mas tiempo en echarlos de sus posiciones, que el que emplearon en subir por el monte, pues sin pararse las masas á hacer fuego se arrojaron sobre los atrinchamientos del enemigo, que obligaron á huir, y refugiarse á la alta montaña de Larrun, donde pusieron nueva y tenaz resistencia, que venció á pesar de lo asperísimo del terreno la resolución del señor general Latorre y bizarría del segundo batallón de reales guardias Españolas al mando de su comandante el brigadier D. Joaquin Urbina, y compañía de granaderos de la brigada, distinguiéndose en esta ocasion el batallón de cazadores de la columna, y su bizarro comandante el coronel D. Ramon Figueroa.

» Echados los enemigos de casi toda la montaña de Larrun, se guarecieron en su cima peñascosa é inaccesible por la mayor parte de su circunferencia: intenté un ataque por mi izquierda, vista la imposibilidad de verificarlo por el frente, pero fué en vano, porque tampoco podia subirse por aquella parte.

» Mientras esto pasaba por aquel costado, di la orden al señor brigadier Aymerich de atacar la montaña por la derecha, lo que verificó muy á mi satisfaccion: el regimiento de infantería de Ordenes Militares al mando de su coronel D. Alexandro Hore, sostenido por el del General, el de su comandante D. Fermin Mendialdua, fueron los encargados del ataque; y lo executaron con una resolución digna de todo elogio, aunque á costa de no poca pérdida, especialmente el primero: el enemigo fué arrojado de toda la parte accesible de la montaña.

» El segundo regimiento de Cataluña tuvo orden tambien de atacar el monte, y lo executó con la mayor bizarría, posesionándose de todos los puntos á que el terreno le permitió subir, á pasar de la resistencia del enemigo que le hizo perder no poca gente.

» El regimiento de Galicia subió tambien á lo alto de la montaña, y el de Madrid fué destinado á reforzar la brigada del señor general Latorre.

» En este estado nos cogió la noche, y quedando los enemigos en la inaccesible cima de Larrun, esta quedó rodeada de nuestras tropas, menos por la parte única practicable, en que en gran fuerza conservaban los enemigos su comunicacion.

» En las operaciones de este día se distinguieron particularmente el señor general Latorre, los señores brigadieres D. José Aymerich, D. Miguel de Alcega y D. Juan Downie, los coroneles D. Alexandro Hore, del regimiento de Ordenes Militares; D. Ramon Figueroa, capitán de reales guardias Españolas, comandante del batallón de cazadores de la columna de la derecha; el teniente coronel Don Fermín Mendialdua, comandante del regimiento de General; D. José María de Beza, teniente coronel comandante accidental del regimiento segundo de Cataluña; el sargento mayor del regimiento de Pravia D. Francisco Cabrera, comandante del batallón de cazadores de la columna de la izquierda, que fué gravemente herido, y los oficiales de estado mayor los tenientes coroneles D. Jacobo Escario, D. José María Paniagua, y los capitanes D. Manuel Obregoso y D. José Rendon.

» El 8 en la mañana V. E. reconoció por sí mismo la montaña de Larrun, y vista la imposibilidad de desalojar á viva fuerza al enemigo de su cima se sirvió disponer hiciera un movimiento general con todo mi ejército, que quedó situado en la misma montaña por la parte de Zara, pero la misma imposibilidad fué igualmente reconocida por V. E. por aquella parte; y habiéndose servido disponer se desalojase al enemigo de una fuerte posición que ocupaba en un terreno muy escabroso, dispuse lo hiciera el regimiento de Ordenes Militares, que se hallaba el mas inmediato, reforzado con la compañía de cazadores del de Almería.

» V. E. vió por sí mismo la brillantez con que este regimiento y compañía cargaron al enemigo á la bayoneta, y así es demas el que elegie su bizarra conducta, que nunca pudiera tener mas digno apreciador. V. E. no obstante me permitirá le recomiende muy particularmente el mérito de su digno coronel D. Alexandro Hore, distinguido en todas ocasiones, y que por todas sus circunstancias es muy acreedor á la consideracion y gracias del Gobierno.

» Este ataque dado por el regimiento de Ordenes, no solo echó á los enemigos de aquella posición, sino que los solos cazadores de este cuerpo y del de Almería le obligaron á dexar unos retriachamientos en que tenían un batallón, y habiendo descendido el regimiento á sostenerlos, la division enemiga Courroux, que estaba en el llano, abandonó dos fuertes obras de campaña, y cuatro ó cinco campos, y se retiró detras de Zara.

» Este ejército vivaqueó la noche del 8 en la montaña de Larrun, y su movimiento de la tarde obligó al enemigo á abandonar ántes del día la cima de dicha montaña, que ocupé inmediatamente.

» Conseguido plena y gloriosamente el objeto que V. E. se propuso en el todo de esta operación, el ejército de mi mando, en consecuencia de sus instrucciones, quedó ayer tarde en posición apoyando su izquierda en la montaña de Larrun, que tambien cubre, y

extendiendo su derecha por el llano de Zara , de cuyo pueblo ocupan una parte nuestras tropas ligeras.

» Estoy plenamente satisfecho de la disciplina y valor que han mostrado las tropas del ejército de mi mando , del celo , firmeza y deseos de distinguirse de sus dignos gefes y oficiales , y del acierto con que los señores generales Virues y Latorre , señores brigadieres Aymerich y Alcega y señores coroneles Hore y Sebastian , encargados del mando de las divisiones y brigadas , han dirigido los diferentes movimiento y ataques puestos á su cargo. V. E. que ha visto por sí mismo hasta lo mas elevado de la posicion , podrá apreciar mejor que nadie el mérito contraido por estas bizarras tropas , á las que el digno general conde del Abisbal que las ha formado , y á quien se debe el sobresaliente estado en que estan , ha sabido inspirar su brillante valor.

» El brigadier gefe interino del estado mayor del ejército D. Miguel Desmaisieres me ha dado nuevas pruebas de su celo , y me ha sido de la mayor utilidad en toda la operacion.

» Los ayudantes generales D. Pascual Henrile y D. Domingo Martinez y demas oficiales del cuerpo de estado mayor , el coronel Don Raynaldo Macdonall , agregado á mi plana mayor , y el teniente coronel Camac , que puse á las órdenes del señor general Latorre , han desempeñado con la mayor actividad y acierto quanto se ha puesto á su cuidado.

» Mi secretario de campaña el teniente coronel D. Felipe Prados , mi ayudante de campo el teniente coronel D. Joaquin Montufar , los capitanes D. Leonardo Bonet y D. Domingo Manso , y el teniente D. José Ramon Ferradas , han llenado plenamente mis deseos.

» El comandante general de ingenieros mariscal de campo D. Manuel Zappiño , el brigadier comandante general de artillería D. Agustin Garcia Carrasquedo , el coronel mayor general de la misma arma D. Matias Ferraz , y el brigadier subinspector de infantería del ejército D. Felix Prat , han asistido á mi inmediacion en todas estas operaciones.

» Para que V. E. pueda enterarse mejor del mérito contraido por cada uno tengo el honor de incluirle adjunto los partes que me han dado los señores comandantes generales de las divisiones , y por mí me limito á recomendar á V. E. al mariscal de campo D. José Antonio Latorre , al brigadier D. José Aymerich , al coronel D. Alexandro Hore , al capitan de reales guardias Españolas D. Ramon Figueroa , y al sargento mayor del regimiento de Pravia D. Francisco Cabrera.

» Adjunto tengo el honor de incluir á V. E. el estado (núm. 5.º) de nuestra pérdida que no ha dexado de ser de alguna consideracion por las dificultades que se han tenido que vencer.

» No puedo decir á punto fixo la que el enemigo habrá sufrido , pe

ro deberá haber sido muy fuerte: se le han hecho algunos prisioneros, y entre ellos un oficial de estado mayor, y cogido bastantes despojos. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Caserio de Urriola 10 de Octubre de 1813. = Excmo. Sr. = *Pedro Agustin Giron*, comandante en jefe. = Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo. = Es copia. = *Wimpffem.* = Es copia.

TERCERO.

Parte del mariscal de campo D. Joaquin Virens al general en jefe interino del ejército de reserva de Andalucía.

„A consecuencia de las instrucciones de V. S. para la empresa del día de ayer, la primera brigada de la division de mi cargo al mando del general D. José Antonio Latorre, obró desde un principio con separacion, por cuya razon, aun quando presencié parte de sus operaciones, me ceñiré para detallar el por menor de ellas á manifestar á V. S. el parte que me da dicho general, que á la letra dice:

„En virtud de las instrucciones del señor general en jefe me puse en marcha á las 7 de la mañana con la brigada de mi mando, compuesta del segundo batallon de guardias Españolas, el regimiento del Príncipe, y el batallon ligero de voluntarios de Navarra y sesenta zapadores. Mi objeto era desalojar á los enemigos de la izquierda de la posicion que ocupaban sobre Vera, la que se extendia por la derecha de la encrespada montaña Larrun.

„Dispuse para el objeto que las tres compañías de cazadores de mi brigada, al mando del capitan de reales guardias Españolas Don Ramon Figueroa, sostenidas por el resto de ella atacasen los puestos del enemigo, lo que verificaron con una intrepidez superior á todo elogio.

„Como el terreno es de muy dificil acceso, los enemigos se defendian con teson retirándose de altura en altura, de las que fueron desalojados sucesivamente, hasta que llegaron á la última, donde hicieron una obstinadísima defensa, causando bastante daño á mi tropa, por cuya razon mandé avanzar al batallon de guardias Españolas y las compañías de granaderos de toda la brigada, con cuyo refuerzo fue arrojado el enemigo de su posicion á la bayoneta con una bizarría sin igual, quedando dueños de todos los puntos que ocupaban.

„Es superior á todo elogio el entusiasmo y valor que manifestaron todos los gefes, oficialidad y tropa, á quienes considero muy acreedores á las gracias que el Gobierno quiera dispensarles.

„Las compañías de cazadores se portaron bizarramente dándoles exemplo sus dignos oficiales, y su comandante accidental el coronel D. Ramon Figueroa las dirigió con el mayor tino y pericia,

por lo que lo recomiendo muy particularmente, y ha contraído un mérito singular en estos dos días.

„Tambien recomiendo al jefe de estado mayor el capitán D. José Rendon por su actividad y lo bien que desempeñó las funciones de su empleo; al teniente coronel ingles Camak, al servicio de España, que estuvo á mis órdenes por disposicion del señor general en jefe, por el buen deseo que me manifestó de ser empleado en el mayor riesgo; á mi ayudante de campo el capitán del batallón de voluntarios de Navarra D. Manuel Rodriguez Cela, que á pesar de estar á pie llevó mis órdenes á los puestos de mayor riesgo, y desempeñó quanto le mandé muy á satisfaccion mia.

„Me es muy sensible manifestar á V. S. lo costosas que nos han sido estas ventajas, y por el adjunto estado se enterará de la pérdida que ha tenido esta brigada. La del enemigo ha sido considerable.

„Igualmente recomiendo á V. S. los oficiales que han sido heridos. = Dios guarde á V. S. muchos años. Alturas de Larrun 8 de Octubre de 1813. = *José Antonio de Latorre.* = Y por lo respectivo á la segunda brigada, cuya direccion puso V. S. á mi cargo, se realizó su operacion en los términos siguientes:

„Puesto en marcha á las siete de la mañana por el frente del retrincheramiento del campo enemigo en la posicion de Ardizuco, hice formar un batallón de cazadores de las compañías de los regimientos de Almería, Pravia, Sevilla, al mando del sargento mayor del de Pravia, que llevaba la orden de batir los puestos avanzados enemigos, particularmente por mi flanco izquierdo, en que los enemigos tenían un pequeño campamento en posicion adelantada, sostenido por un puesto de consideracion, tanto por su dominacion como por la fuerza que lo defendía en aquella misma direccion.

„La calidad del terreno y la del puesto principal que atacábamos, me obligó á dividir en tres columnas el ataque; á saber: el regimiento de Almería al cargo del comandante general de la segunda brigada el brigadier D. Miguel de Alcega para que dirigiéndose por la cordillera de la derecha atacase el ala izquierda del indicado punto. El regimiento de Sevilla al cargo del brigadier Don Juan Downie que faldeando la cañada atacase de frente, y el destacamento de zapadores con el regimiento de Pravia, al mando este de su coronel el brigadier D. Francisco Moreda, y aquel al del capitán D. Lorenzo Coello Lumpo á mi inmediacion en calidad de reserva para acudir adonde mas urgiese.

„En esta disposicion se emprendió el ataque por el batallón de cazadores con la mayor bizarría, desalojando á los enemigos de todas las posiciones avanzadas de las que defendieron con teson la última por nuestra izquierda, y en seguida lo verificaron por sus respectivos puntos en iguales términos y con el mayor entusiasmo las columnas de los brigadieres Alcega y Downie (este á la bayoneta), á

quien seguí yo con la enunciada reserva del brigadier Moreda, por considerar que aquel punto necesitaba mas fuerza en el ataque, logrando en muy poco tiempo posesionarnos del retrincheramiento y campamento.

„La conducta del batallon de cazadores al mando del indicado sargento mayor Cabrera merece seguramente toda la consideracion de V. S., particularmente este bizarro gefe que en los principios de la accion fué gravemente herido, y su sucesor en el mando el teniente coronel capitan de Almería D. José Sendra. Las de las columnas de Alcega y Downie y la de estos mismos gefes son dignos de todo elogio, pues que ademas de la valentía y buen órden con que hicieron sus ataques, parecia que se resentia de no hallar mas que vencer: esta misma clase de sentimientos exáltados advertí en el brigadier Moreda, oficial harto conocido por su coaducta militar, y en la columna de su mando, habiendo sido los enemigos perseguidos hasta los llanos de Oruña.

„Estoy obligado á recomendar á V. S. en primer lugar el particular mérito contraido por el general Latorre y el comandante de sus cazadores Figueroa, sin embargo de que juzgo que V. S. mas que yo lo ha presenciado, como tambien el de los ya citados brigadieres y el del ayudante primero de estado mayor gefe del de esta division D. Jacobo Escario, que con su actividad, bizarría y conocimientos, no solo ha desempeñado completamente las funciones de su empleo, sino que ha providenciado oportunamente por sí quando las circunstancias lo han exígido: igualmente incluyo á V. S. nota de los individuos que por los respectivos gefes en esta jornada me han sido recomendados: mis ayudantes el capitan D. Pedro de Salas y el subteniente D. Julian Martínez han satisfecho completamente mis deseos en el desempeño de las comisiones que he puesto á su cuidado. Tambien remito á V. S. noticia de la pérdida de la division en la mencionada jornada, con expresion de los oficiales que han sido muertos ó heridos. = Dios guarde á V. S. muchos años. Alturas de Larrua 8 de Octubre de 1813 = *Joaquin Virues.* = Señor general en gefe de este ejército. = Es copia conforme. = El teniente coronel secretario de campaña = *Felipe Prados.* = Es copia. = *Wimpffem.* = Es copia.

CUARTO.

Parte del brigadier D. José Aymerich al general en gefe interino del ejército de reserva de Andalucía.

„En la mañana del dia 7 recibí la órden de V. S. para marchar con la segunda brigada de la division de mi mando á ocupar la extremidad del valle por donde corre el camino que de Vera se dirige á Zara, á fin de impedir que el enemigo no frustrase el ataque que los genera-

les Latorre y Virues debian verificar: en su consecuencia descendí al fondo del valle, destaqué guerrillas á mi frente, y sobre mi flanco izquierdo hice situar la compañía de cazadores del batallón del General para asegurarlo; pero observando que el enemigo dirigia fuerzas para reforzar el cerro de Larrun, dispuse que este mismo batallón y la compañía de cazadores de Ordenes se situase en las primeras alturas que forman la cordillera izquierda del valle de Vera, para hallarme próximo á emprender qualquiera movimiento y amenazar entre tanto al enemigo: en este tiempo me avisó el comandante del batallón de Cataluña que necesitaba algunas mas fuerzas para poder hacerse dueños de la posicion que se le habia mandado tomar, y en su consecuencia pasaron las tres compañías de cazadores á aumentar la fuerza del batallón de Cataluña.

» A las 4 y media de la tarde recibí orden de V. S. de atacar la altura de Larrun á toda costa, apoderándome ántes de la cañada y alturas que tenia á mi frente, y dirigian á dicho cerro: en este supuesto dispuse que los batallones Ordenes y General, á las órdenes del coronel del primer cuerpo D. Alexandro de Hore, formados en dos columnas, se dirigiesen á tomar las referidas posiciones que ocupaban los enemigos en fuerza, dexando al batallón de Murcia y compañías de guias en reserva en la altura que anteriormente ocupaba el referido batallón del General.

» El indicado gefe se dirigió á los puntos expresados, y tengo la mayor satisfaccion en manifestar á V. S. que fueron tomadas las posiciones donde estaban los enemigos con un brio superior á todo elogio por los batallones destinados á este objeto; el regimiento de Ordenes que dirigió personalmente su coronel Hore, marchó con una bravura digna de admirarse, y este gefe hizo brillar su valor y conocimientos hasta el mayor punto posible. El enemigo se replegó en fuga sobre las posiciones de la derecha, y á la peña escarpada de Larrun, adonde los arrojó el intrépido batallón del General, siendo el obstáculo para no haberlos desalojado de la cima, el sobrevenir la noche, durante la cual permanecimos en las posiciones tomadas, y sobre las armas, respecto á hallarnos con considerables fuerzas enemigas á tiro de fusil y sobre nuestro frente y derecha.

» En el dia 8 permanecí en las mismas, y aunque el enemigo destacó fuerzas para reconocirme no pudo verificarlo, pues fueron rechazados por la compañía de cazadores de Murcia que envié á su encuentro.

» A las 3 y media de la tarde del mismo dia 8 recibí orden para que el batallón de Ordenes atacase la posicion de mi derecha que ocupaban dos batallones enemigos, lo que mandé verificar al coronel Hore: ponerse en marcha este cuerpo, arrojar al enemigo á puntas de bayonetas de la posicion que ocupaba, y posesionarse de la altura de Sta. Bárbara, tres tiros de fusil distante del punto atacado,

fué obra de pocos minutos, no habiendo hecho este batallon alto durante la execucion de su ataque, ni aun para recibir nuevas direcciones.

» El mérito de esta accion, la manera brillante con que la dirigió el coronel D. Alexandro de Hore, y el comportamiento de todo el batallon, nadie mejor que el Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo y V. S., testigos oculares de este hecho, podrán apreciarlo, teniendo yo solo en esta ocasion el honor de recomendarlo á V. S.

» Posesionado de la altura de Sta. Bárbara el regimiento de Ordenes, evacuaron los enemigos la flecha que tenian estos construida sobre el camino de Zara, como tambien los campamentos y reducidos donde se hallaban siete batallones que se vieron desfilir en retirada, habiendo contribuido á que verificasen este movimiento por la izquierda una compañía de Ordenes que atacó la cañada de la del carro de Sta. Bárbara por aquel lado.

» El gefe de la brigada segunda D. Alexandro de Hore me recomienda particularmente la bizarría de los gefes, el comandante del batallon del General D. Fermin de Mendialdua, y el teniente coronel del regimiento de Ordenes D. Bernardino Tivaller, y a todos los dignos oficiales de ambos cuerpos, sin atreverse á particularizar alguno porque seria ofender el distinguido comportamiento de todos.

» Me veo confuso para definir á V. S. los distinguidos servicios, bizarría y conocimientos que ha desplegado en estas dos acciones el gefe de estado mayor de la segunda division de mi interino mando D. José María Paniagua, y como estoy persuadido que V. S. conoce lo sobresaliente que es este oficial, no puedo menos de rogar á V. S. lo haga presente al Gobierno, recomendando sus distinguidos servicios.

» Mi ayudante de campo el teniente de Murcia D. Juan Antonio Fernandez, ha comunicado mis órdenes y ha dirigido varias tropas de la division á posesiones arriesgadísimas con actividad, acierto y bizarría, el que es digno lo recomiende á V. S. para las consideraciones del Gobierno.

» Por último dirijo á V. S. el oficio original y estados de la primera brigada de la division al mando del coronel de Galicia D. Salvador Sebastian, igualmente los de la segunda brigada de la misma, á cuya cabeza me he hallado en estas acciones por disposicion de V. S., y yo estoy lleno de la mayor satisfaccion en mandar gefes, oficiales y tropas tan valientes, y de haber desempeñado rigorosamente las instrucciones que V. S. se sirvió darnos ántes de principiar las acciones á los comandantes generales de las divisiones, y como V. S. todo lo ha presenciado, estoy satisfecho merecerán su alta aprobacion. Dios guarde á V. S. muchos años. En Francia ocupando los campamentos sobre Zara á 9 de Octubre de 1813. = José Aymenrich. = Sr. general en gefe D. Pedro Agustín Giron. = Es copia con-

forme. = El teniente coronel secretario de campaña = *Felipe Prados*. =
Es copia. = *Wimpffem.* = Es copia.

SEXTO.

Parte del general en jefe del cuarto ejército al señor duque de Ciudad-Rodrigo.

» Excmo. Sr. : Cumpliendo con las órdenes de V. E. para el ataque que hubo de verificarse en el día de ántes de ayer 7, dispuse las tropas de las divisiones tercera y cuarta y primera brigada de la quinta debajo de la cañada de Saraya á cubierto del cerro de Irachabal para que los enemigos no las pudiesen descubrir, todo lo qual quedó executado antes del amanecer del dicho día 7. Quando V. E. se sirvió prevenirme en el monte de S. Marcial que se diese principio al ataque, desembocaron estas tropas protegidas del fuego de la artillería colocada en S. Marcial é Irachabal, y tomaron las direcciones de los vados que les estaban asignados; pasaron el rio con el mayor denuevo, y aunque la estrechura de los senderos no permitia el paso mas que al frente de un hombre, y estaban embarazados los caminos con muchos troncos de árboles gruesos, el valor de las tropas, y el exemplo y celo de los oficiales y gefes les hizo hallar medios para trepar por peñascos, y buscar el paso por parages que apenas se hacen accesibles á la fuerza humana. Como los enemigos se hallaban atrincherados con gran número de parapetos que habian trabajado incesantemente en su posicion, el riesgo junto con las dificultades del terreno pudieran haber retraido á militares menos valerosos; pero estos inconvenientes que aumentaron su ardor, no hicieron mas que dar mayor realce á su gloria. En este difícil paso perdimos entre otros valientes á los dos primeros gefes del regimiento de Benavente, cuyo coronel falleció ayer por desgracia de la nacion y del ejército, gefe estimable por sus virtudes, y llorado de sus compañeros y de sus súbditos. En tal estado, deseoso de animar las tropas el brigadier D. José María Espeleta, comandante de aquella brigada, les dió el exemplo brillante de tomar una bandera y arrojarla al rio á la cabeza de los soldados, de los quales fue seguido con entusiasmo. Esta brigada se apoderó de los atrincheramientos y casas de la parte baxa del pueblo de Viriatu, y siguió á los enemigos por el camino de Urruña, á cuya inmediacion se detuvo por una orden especial que recibió de V. E.

» La quarta division trepó hácia la parte alta del pueblo de Viriatu con imponderable valor; rodeó los atrincheramientos que tenian los enemigos en el descenso de la montaña del Mandal, y se apoderó de tres cañones que por la rapidez del ataque no pudieron retirar, cuya operacion la hizo el regimiento de voluntarios de la Corona principalmente dirigido por su recomendable comandante D. Francisco Balantzat, habiendo llegado los primeros á dichas piezas el teniente D. Francisco

Driquet, el subteniente D. Francisco Gonzalez, y el granadero Andres Castro juntamente con el sargento primero del regimiento del Ribero José Fernandez Cienfuegos, á quien seguia el cabo Antonio Puerto.

» Inmediatamente se presentó el teniente de voluntarios de Asturias D. Nicolas Barrosa que sirvió esta pieza, contra los enemigos atrincherados en Monteverde, y contribuyó mucho á que desalojasen aquel puesto.

» El mariscal de campo D. Pedro de la Bárcena que mandaba inmediatamente á estas tropas, dispuso el ataque del expresado Monteverde, y los enemigos fueron arrojados de aquel puesto, como lo habian sido de los atrincheramientos de Viriatu, y perseguidos hasta mas allá del pueblo de Urruña.

» La primera brigada de la tercera division al mando del brigadier D. Diego del Barco, debió obrar sola por la derecha del monte de Mandal, de cuya cima llevaba orden de apoderarse, y tanto el paso del rio que verificó por tres vados, como la penosa y difícil subida de la montaña, fue exécutado con tal denuedo y brillantez, que mas parecia una marcha que un ataque contra tropas que tenian á su favor las ventajas de la naturaleza y del arte.

» Esta operacion fué cumplida tan exácta y bizarramente que no concibo el medio de practicarla con mas acierto. La primera brigada de la quinta division que fué destinada para formar la reserva de las tropas que atacaban á Viriatu iba mandada por el mariscal de campo D. Juan Diez Porlier, gefe de toda la division, y por el de la misma brigada coronel D. Francisco Plasencia; parte de estas tropas hizo fuego sobre su derecha, y contribuyó á desalojar á los enemigos de los parapetos de la montaña, siguiendo despues su marcha del puesto de Viriatu, que era el que le estaba designado para su colocacion.

» Faltaria á los deberes á que me considero obligado si no manifestase á V. E. lo muy satisfecho que estoy del valor y entusiasmo de las tropas y del honroso concepto que se merecen todos los señores generales, gefes y oficiales que se han cubierto de gloria en este dichoso dia 1.º en que las armas españolas han pisado el territorio enemigo despues de una lucha tan porñada y gloriosa en seis años de constancia y esfuerzos por parte de la nacion á que pertenecen; pero son singularmente acreedores al agradecimiento público el mariscal de campo D. Pedro de la Bárcena, que mandó las quatro brigadas que pasaron los vados mas inmediatos á Viriatu, tanto por la exáctitud con que dió cumplimiento á las instrucciones que llevaba, como por el valor y orden militar con que estas fueron exécutadas, los comandantes de brigadas el brigadier D. José Espeleta, que unió con tanto fruto el valor y la inteligencia, el de la misma clase D. Diego Barco, que verificó la subida del monte Mandal con tanta celeridad como

arrojo, puesto importantísimo, en cuya pronta adquisición consistió en gran manera el éxito de las restantes operaciones; y los coroneles D. Rafael de Goicoechea, D. Francisco Plasencia y D. José María Carrillo Albornoz, que tuvieron el mérito de guiar á sus tropas á la victoria con tanta resolución como buen orden.

»El gefe de estado mayor mariscal de campo D. Estanislao Sanchez Salvador y todos los oficiales de su cuerpo, se portaron en este dia con la distincion que les caracteriza y tienen acreditada. El mariscal de campo D. José García Paredes y los oficiales y tropa correspondientes á su acreditado cuerpo de artillería nacional se hicieron dignos de aumentar el aprecio con que mira la nación sus servicios.

»El brigadier comandante de ingenieros D. Ramon Lopez, y los oficiales de su cargo, sirvieron tan honrosamente como acostumbran sus funciones respectivas, y la tropa de zapadores trabajó con una actividad increíble á la cabeza de las columnas en facilitar los pasos y demoler los parapetos enemigos.

»Nada me han dexado que apetecer en su buen comportamiento mis ayudantes de campo los capitanes D. Manuel Pozo, D. Antero Henriquez, D. José Cacho y D. Tomas Dominguez, y el alférez D. Manuel Jácome, llevando con prontitud, inteligencia y resolución los órdenes necesarios á los gefes de las respectivas columnas de ataque y demas que les fueron confiadas, como igualmente los oficiales empleados á mis inmediatas órdenes los tenientes D. Joaquín de Velasco, y D. Manuel Caballero del Pozo, y los subtenientes D. Roque Jacinto Valle y D. Antonio Muñoz de Hervas que constantemente me acompañan, y en estas ocasiones exercen funciones de aquellos, en quanto son empleados para el mejor desempeño del servicio.

»Para el debido conocimiento de V. E. tengo el honor de acompañarle el estado número 7.º de pérdida que ha tenido este ejército en la accion citada del día 7, y con el motivo de la sensible que ha sufrido con la muerte del bizarro coronel de Benavente D. Antonio Losada, cuya esposa y familia han quedado sin amparo alguno, me tomo la libertad de rogar á V. E. se digne dispensar su proteccion en favor de una viuda desgraciada, para que en atencion á los muchos servicios de su marido la facilite el supremo Gobierno la correspondiente pension. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Irun 9 de Octubre de 1813. = Excmo. Sr. = *Manuel Freyre.* = Excmo Sr. duque de Ciudad-Rodrigo. = Es copia. = *Wimpffem.* = Es copia.

Resúmen de los muertos, heridos y extraviados que ha tenido el ejército aliado anglo-portugues en las acciones ocurridas en los dias 7, 8 y 9 del corriente mes.

MUERTOS.		HERIDOS.		EXTRAVIADOS.		TOTAL.	
Ofic.	Tropa.	Ofic.	Tropa.	Ofic.	Tropa.	Ofic.	Tropa.
9	118	51	623	00	13	60	754